EL OBSERVADOR de Viña del Mar
Domingo 23 de [illegible] de 2005

Escritor a tiempo incompleto

Por Marcelo López

La real existencia si Belrand, pleno de matices, ires y venires, se [illegible] cuando, sin [illegible] y casi sin saberlo, decidió vivir la vida de escritor. Brasile, amoroso, inquieto y con un estado de alerta sorpresa, hizo del pálido y la convertía notación de colegio, un [illegible]. Mientras, su memoria acumulaba historias para ser contadas en algún momento. Nada escapaba a Belrand. La cosa era llegar, no importaba cómo.

Quincuagenario ya trazó sus primeras historias. Pero viene al tipico miedo del escritor: tiene miedo [illegible] sus escritos, teme la crítica despiadada y la [illegible] profundidad que podría llegar a tener sus personajes. Guarda sus borrones y conjuntos [illegible]. Nada que [illegible] de sensibilidad que [illegible] la vida. Belrand [illegible] [illegible] 30 años, cuando [illegible] que estaban en la misma parada. "Los hijos de la carta sin tiempo", nos llamábamos y era un grupo de poetas. Yo era el único cuentista. Comenzamos a juntarnos en bares a hablar de vida y libros, a leernos nuestras creaciones, a veces borrachos y todo, pero venciendo esa timidez".

Así las cosas, ya con sus primeros cuentos bajo el brazo, Belrand decide estudiar sociología en la Universidad Arcis. Le va bien, pero la plata escasea. Quiere cambiar el mundo, pero no tiene para la marca. Más prosaico, pasa su bitácora de vida. El 92 se retira, desfondado, disconforme. Entre las [illegible] de trabajo sangrientas, trapitos de mano, sangrientas [illegible], animador de cumpleaños infantiles. "Fue [illegible] divertida", recuerda Belrand, mientras [illegible] en la imagen para que [illegible] un glorioso [illegible] de Santiago. Finalmente, luego de algunos años, vuelve a la universidad. Termina como [illegible] de la Arcis. Mientras escribe [illegible].

Mientras [illegible] de cuarteamos en pubs y mas bares, [illegible] aplaude [illegible] "[illegible]", dice, participante en talleres como el de Pablo Aranda, escribe en revistas, editan literatura en radio y cuentos en la Revista de Libros (El Mercurio).

En este carrete, Belrand comprendió [illegible] que [illegible] de parientes y amigos no [illegible] "[illegible]", que para el escritor el grupo es importante ("[illegible] nos [illegible] literatura y [illegible]").

[illegible] "Soy escritor", [illegible] "Es [illegible]".

y que los talleres no son la [illegible] en la carrera de un escritor: "Debe ser un trabajo, mano a mano".

Ya con un cuento escrito, Belrand sólo le [illegible] "Soy escritor", se dijo, y agregó: "Después de ver mis trabajos publicados y de hacer vencido miedos, ahí me dije, 'sí, soy escritor'. Me dedico a [illegible] todos los días, los todos los días, por lo menos tengo una práctica de escritor, conversar de libros, reflexionar sobre libros".

¿Dinero? Ni tanto...

Belrand llegó a [illegible] en enero de 2005, siguiendo a su mujer. El Belrand escritor fue el primero en [illegible], [illegible] después de impri-

El historiador-sociólogo es fruto de una [illegible] de formas [illegible], medio y corte. Le costó [illegible], [illegible], quién sabe, y lo [illegible]. El historiador-escritor, sin embargo, siempre fue. Quizás, en su espíritu [illegible] sólo [illegible], para [illegible], desde que tuvo memoria. Tuvo [illegible] y [illegible] su visión de mundo [illegible].

[illegible] a su primer taller literario de cuentos, un [illegible] de [illegible] con cinco inscritos.

[illegible] el Belrand sociólogo también [illegible]. En mayo entró a Conaset [illegible] del programa educativo de Petrobras y escribió un [illegible] para [illegible] de [illegible] de prevención. Más tarde, [illegible] de la revista. El Sitrada, que le [illegible] en su libro de [illegible] 100 [illegible] chilenos.

Belrand no se [illegible] ignorar el paso, [illegible], pero asegura [illegible] con la [illegible] que [illegible], apartamentos y [illegible] hacer [illegible].

Hoy prepara su primer libro en [illegible] que promete [illegible] el cual que la [illegible] revela: "No tiene [illegible] tiempo, no es tiempo de [illegible]. Fuerte, pero el libro va", revela.

¿Qué por qué sólo escribe a tiempo incompleto? Belrand prefiere sus realidades: "No puedo dedicarme de manera y pago cuentas. Lamentablemente hoy no puedo dedicarme [illegible] a la literatura porque no me permite comer. Es una de mis [illegible], como el de cualquier escritor. Pero me gusta hacer muchas cosas, y variadas. Además, soy [illegible] de sociólogo no me [illegible] a la [illegible] por escribir, me entrega [illegible], no me [illegible]. Ahora [illegible] me de ser sociólogo, ya que también es un oficio que se aprende en la práctica. Y me voy a dejar de [illegible]".

Esritor a tiempo incompleto [artículo] Marcelo López.

Libros y documentos

AUTORÍA

López, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Esritor a tiempo incompleto [artículo] Marcelo López.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile